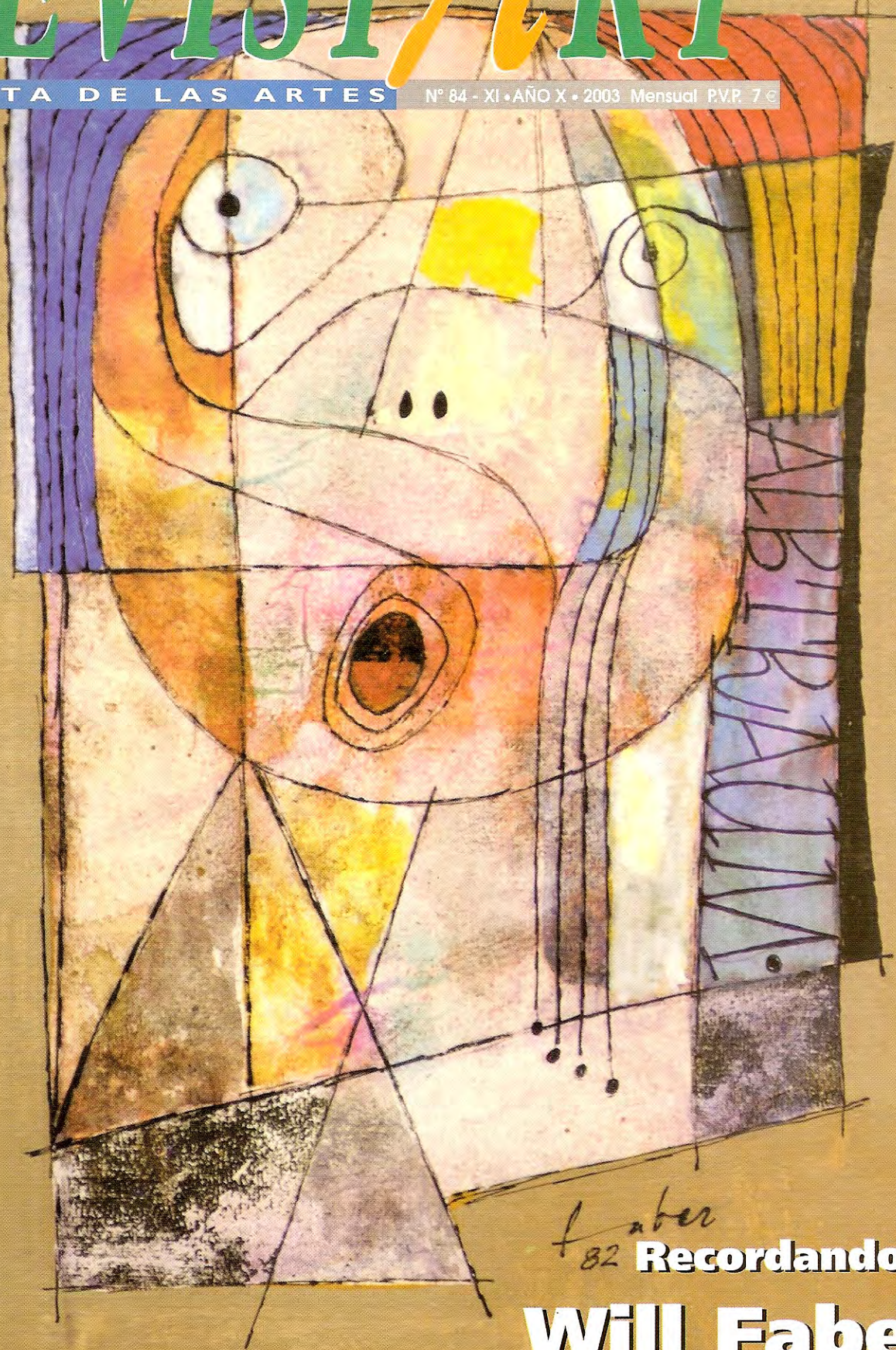


REVISTA **ART**

REVISTA DE LAS ARTES

Nº 84 - XI • AÑO X • 2003 Mensual P.V.P. 7 €



Faber
82 **Recordando a**
Will Faber

en el 10 aniversario de Revistart

ELENA COLMEIRO

Elena Colmeiro, gallega de nacimiento, nació en Silleda (Pontevedra, 1932), pero vive desde hace muchos años en Madrid. En la actualidad tiene el taller en los bajos de su vivienda (situada en la zona de Arturo Soria) y éste consiste en dos habitaciones bastante amplias, la anterior con unas ventanas que permiten la entrada de luz natural. Cuenta con un horno de gas que le sirve para cocer sus esculturas de barro refractario de tamaño medio y grande, las cuales ensambla y completa mediante estructuras de hierro, madera, etc., pues desde la década de los 90 la interrelación de diversas materias en su obra se ha convertido en algo habitual.

Esta ceramista, ha sido una de las pioneras en la adopción de una orientación novedosa en la práctica de esta técnica, pues desde los años sesenta ha llevado a cabo una labor de experimentación formal y plástica. En 1941 su familia emigró a Buenos Aires y allí realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Cerámica de la última ciudad citada durante el periodo comprendido entre 1948-1953. Elena era una persona inquieta que ya desde un primer momento se hallaba interesada en observar las posibilidades que ofrecía la cerámica efectuando texturas mediante goterones y rascados en sus piezas. Las primeras obras eran de carácter funcional y presentó algunos trabajos en esta línea en la galería Müller (de Buenos Aires, 1954) y posteriormente en la Sala Fraga (de Vigo, 1956); tras su regreso a España en 1955 inició una nueva labor, en parte debida a su matrimonio con el artista-escultor Jesús Valverde.

Desde fines de los años 50 empezó una línea basada en la escultura cerámica y en la cual los aspectos técnicos quedaron más supeditados a los formales, y sobre todo a la expresión. Eliminó el torno para la confección de piezas y se basó en unos planteamientos centrados en la fragmentación, y en la yuxtaposición y superposición de partes para conseguir diferentes planos. Además, desarrolló cerámicas que partían de un esquema en espiral. Se trataba pues de dos planteamientos diversos que caracterizaron su tarea y que la llevaron a crear piezas siguiendo la tendencia informalista; en la cual no se requerían acabados perfectos, sino que se aceptaban los defectos como un elemento más que se da durante el proceso de configuración de una obra. Asimismo, le influyeron las esculturas de Anthony Caro que incorporaban rajaduras.

Durante el periodo de los 60 efectuó varias exhibiciones: Galería Jorge Juan (Madrid, 1960), y Ateneo (Madrid, 1962). Obtuvo una beca de la Fundación Juan March (1964) y la medalla de oro en la Exposición Internacional de Cerámica de Faenza (1967). En 1968 consiguió una bolsa de viaje para trabajar en el Mill College de Oakland (California) y en 1970 la Dirección General de Bellas Artes de Madrid le permitió llevar a cabo una muestra retrospectiva de su producción cerámica.

Su trabajo se ha caracterizado por el aprovechamiento de materiales localizados de modo fortuito; por ser improvisado, espontáneo, y hallarse lleno de vivacidad. Recogía pedazos de barro, los retorció, los amasaba sin eliminar la huella de sus dedos, etc... Estos aspectos los acentuó durante la década de los setenta, hasta que en 1986 empezó a introducir materiales industriales tales como el carburo de silicio que descubrió en la fábrica Norton y Navarro, una empresa de cerámica. Durante el mismo año, en Sargadelos, inició una labor de investigación y dejó el modelado, para construir piezas basadas en la reutilización de barro que se encontraba en mal estado. Allí participó en la exposición denominada "Tendencias".

Además, se dedicó a decorar pictóricamente algunas superficies de sus obras; sobre todo las que no presentaban roturas; empleando para ello engobes y esmaltes. Del periodo destaca el encargo para las Autopistas del Atlántico que consistía en la instalación de una gran escultura en el tramo A Coruña-Santiago.



Paisaje gris, 1998-1999



Horizontal con elementos diagonales, 1986-1990

A principios de los años 90, su afán de renovación le llevó a la incorporación de materiales no cerámicos tales como la madera o el hierro. En 1991 estuvo en el recién inaugurado European Ceramics Work Centre de Hertogenbosch (Holanda). A partir de entonces empezó a elaborar obras basadas en el círculo y en las partes del mismo, a las cuales adaptaba un soporte de madera. A éstas añadía una decoración pictórica, que se iniciaba a veces en la pieza y acababa en el soporte.

Igualmente, ejecutó esculturas en las cuales el hierro formaba parte integrante de éstas, y en las mencionadas se daba un contraste entre vacío y lleno. Se trataba de una serie de tamaño mediano en la cual empleaba ladrillos extraídos de la industria, que cortaba y ensamblaba; luego los esmaltaba; y entre los mismos intercalaba partes de madera y de metal. La utilización de materias y de componentes extraídos de las fábricas de cerámica ha sido muy frecuente en su trabajo. En 1995 volvió a experimentar con productos de la industria Arcillex y desde aquel periodo ha sido corriente la creación de instalaciones en las que combina elementos diversos.

Con el tiempo sus decoraciones pictóricas se han vuelto más concretas y ha aumentado el valor plástico de estos conjuntos. Ha perdido fuerza la orientación informalista, el interés por los materiales encontrados que no requiriesen casi una adaptación posterior, y otros ingredientes que formaron parte de su obra de los años 70, de carácter

más improvisada. Últimamente además de realizar objetos ha presentado instalaciones en las cuales coexisten distintos elementos. En este sentido destacan las elaboradas a partir de una viga de madera que sirve de soporte encima del cual se ubican sus esculturas de barro macizo cubiertas con unas pinceladas vistosas. A pesar de que al principio la madera y el hierro empezaron siendo un soporte para sus cerámicas, busca cada vez más una integración de todas las materias, en la cual queden desdibujadas las distancias. El reciclado de ladrillos, con acabados en metal; el reaprovechamiento de vigas repintadas, junto a trozos de barro, etc... confieren a su labor un concepto actual, basado en la idea de que cualquier cosa puede ser recontextualizada. Sus propuestas se hallan más elaboradas y planeadas que en su etapa anterior. Asimismo, pretende desdibujar los límites entre lo que es industrial y lo que es artístico, incorporando en sus piezas componentes industriales tales como tuercas, ladrillos, etc.

La artista cuenta con obras en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid y en el Museo de Cerámica de Valencia. Su trayectoria es amplia y compleja, centrada en el interés por adaptar la cerámica al sentido estético actual y eliminar su componente artesano; es decir, ha querido con ello aproximar su escultura al contexto de la creación contemporánea propia de mediados del siglo XX.

- M^a Carmen Riu de Martín



Giros, 1998-1999



Serie placas, 1992-1994



Placa sobre plano, 1998-2000